

CENTROS DE INTERÉS COMO ESTRATEGIA CREATIVA EN LOS PROCESOS PEDAGÓGICOS. BASE DE LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

Belsi Yadira Jaimes Peláez¹
E- mail: yadirajaimesp2021@gmail.com
ORCID: 0009-0006-0649-2909
Dependencia: Guayabales IER,
Pamplonita
Colombia

Juan Carlos Chaustre Peñaloza²
E-mail: chaustre66@gmail.com
ORCID: 0009-0000-8084-7102
Dependencia: La Colonia CER,
Bochalema
Colombia

Recibido: 03/11/2025

Aprobado: 14/11/2025

RESUMEN

En los últimos tiempos se viene observando, cambios y transformaciones que se presentan en el entorno educativo; razón que conlleva a profundizar sobre los avances que ha traído consigo la tecnología, la cual se ha ido apoderando en gran medida de los procesos de enseñanza y se deja entrever como las tecnologías digitales y la inteligencia artificial responden a las exigencias de la sociedad y es así que se plantea el objetivo general: reflexionar sobre las funciones de los centros de interés como estrategia creativa en los procesos pedagógicos como base de la formación integral de los estudiantes de educación básica. La metodología utilizada responde a la técnica de la revisión de bibliografía vinculada con el tema; es oportuno señalar que desde mencionada pesquisa surge el presente ensayo científico que trae consigo un cumulo de resultados significativos sobre la funcionabilidad de los centros de interés y se consolida como una gran conclusión que responde a brindar herramientas y recursos a los docentes para la implementación y uso de los centros de interés; puesto que, se consideran espacios para el intercambio de conocimientos y eso conlleva a generar situaciones de aprendizaje significativas centradas en buscar las mejoras de los procesos de enseñanza y adicional se consolida la calidad de la educación.

Palabras clave: centros de interés, estrategia creativa, procesos pedagógicos y formación integral.

¹ Belsi Yadira Jaimes Peláez, IER Guayabales, Rectora, Colombia, Magister en Educación, Universidad de Pamplona.

² Juan Carlos Chaustre Peñaloza, CER La Colonia, director Rural, Colombia, Magister en Gerencia Educacional, Universidad Pedagógica El Libertador (UPEL).

CENTERS OF INTEREST AS A CREATIVE STRATEGY IN PEDAGOGICAL PROCESSES. BASIS FOR THE INTEGRAL FORMATION OF BASIC EDUCATION STUDENTS

ABSTRACT

In recent times, changes and transformations have been observed in the educational environment; reason that leads to deepen on the advances that technology has brought with it, which has been taking over the teaching processes to a large extent and it is possible to glimpse how digital technologies and artificial intelligence respond to the demands of society and thus the general objective: to reflect on the functions of the centers of interest as a creative strategy in the pedagogical processes as a basis for the integral formation of students in basic education. The methodology used responds to the technique of literature review related to the subject; it is appropriate to point out that from this research arises the present scientific essay that brings with it an accumulation of significant results on the functionality of the centers of interest and consolidates as a great conclusion that responds to provide tools and resources to teachers for the implementation and use of the centers of interest; since, they are considered spaces for the exchange of knowledge and that leads to generate significant learning situations focused on seeking improvements in the teaching processes and further consolidates the quality of education.

Key words: centers of interest, creative strategy, pedagogical processes and integral education.

INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea se enfrenta al desafío impostergable de trascender la mera transmisión de conocimientos para focalizarse en la formación integral del individuo, equipándolo con las habilidades y competencias necesarias para desenvolverse en un mundo en constante evolución. Dentro de este paradigma, los procesos pedagógicos buscan innovar y adaptarse para responder a las necesidades y características intrínsecas de los estudiantes. Es en este contexto que los centros de interés pedagógico emergen como una estrategia de vanguardia, reconociendo la importancia fundamental de la motivación y la curiosidad intrínseca del alumnado como motores del aprendizaje significativo. De allí que, con este ensayo se adentrará en la propuesta de los centros de interés como una base sólida para el desarrollo holístico en la educación básica, sentando las bases para una comprensión profunda de su impacto y potencial transformador.

Tradicionalmente, los modelos educativos han privilegiado un enfoque curricular rígido, a menudo desvinculado de los intereses y realidades estudiantiles. Sin embargo, la investigación pedagógica y las tendencias actuales subrayan la necesidad de metodologías que promuevan la participación activa, la autonomía y la creatividad. Los centros de interés, concebidos por Decroly a principios del siglo XX, ofrecen una alternativa al organizar el currículo alrededor de temas que capturan la atención de los niños, facilitando así una conexión natural entre el aprendizaje y su mundo. Esta aproximación fomenta una experiencia educativa más envolvente, donde estos se

convierta en protagonistas de su aprendizaje, cultivando un sentido de propósito y pertenencia, lo cual es esencial en su desarrollo personal y académico.

El propósito central de este escrito es analizar cómo los centros de interés pedagógico actúan como una estrategia creativa esencial en los procesos educativos, contribuyendo directamente en su formación integral en la etapa de educación básica. Se explorará la fundamentación teórica de estos centros, su evolución y su relevancia en el panorama educativo actual. Se argumentará sobre cómo al centrar el aprendizaje en las motivaciones intrínsecas de los niños, además de potenciar la adquisición de conocimientos, también se fortalece el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, emocionales y sociales, imprescindibles en estos tiempos. La visión es proporcionar una perspectiva clara sobre su contribución al desarrollo de individuos críticos, creativos y capaces de autogestionar su aprendizaje.

La estructura del presente trabajo se ha diseñado para ofrecer una comprensión exhaustiva de la temática. Inicialmente, se abordará el concepto de los centros de interés pedagógico, profundizando en su marco teórico y su aplicación para fomentar un aprendizaje genuino. Posteriormente, se examinarán las estrategias creativas más efectivas para su implementación y uso en el aula, destacando su flexibilidad e innovación en el diseño de las actividades. Un tercer apartado se dedicará a las tendencias e innovaciones actuales que se alinean con los centros de interés, mostrando cómo estas metodologías enriquecen la formación integral de los estudiantes.

Finalmente, se presentarán acciones propositivas dirigidas a consolidar y optimizar la aplicación de estos centros en el contexto educativo.

El ensayo culminará con unas conclusiones que sintetizarán los hallazgos más relevantes, reafirmando el valor intrínseco de los centros de interés pedagógico como una base fundamental para la formación integral en la educación básica. Estas conclusiones también plantearán reflexiones sobre el futuro de la pedagogía y la necesidad de continuar invirtiendo en enfoques centrados en los alumnos que promuevan el desarrollo pleno de sus capacidades. La idea es proporcionar una visión completa sobre cómo estos centros no son solo una metodología, representan una filosofía educativa que puede transformar positivamente la experiencia de aprendizaje y el trayecto vital de cada estudiante.

Por lo tanto, se busca contribuir al debate pedagógico actual, ofreciendo argumentos sólidos sobre la pertinencia y la eficacia de los centros de interés como eje de una educación transformadora. La relevancia de este tema reside en su capacidad para abordar los desafíos contemporáneos de la educación, fomentando un aprendizaje activo, contextualizado y significativo. Al priorizar el desarrollo integral, que incluye las dimensiones cognitiva, emocional, social y ética, se sienta un precedente para que las futuras generaciones no solo dominen contenidos, sino que sean individuos plenos, curiosos y capaces de enfrentar los retos de un mundo en constante cambio con confianza y creatividad.

DESARROLLO TEMÁTICO

Centros de Interés Pedagógico para el Aprendizaje

La pedagogía contemporánea subraya la imperiosa necesidad de transformar los entornos educativos en espacios donde el estudiante se posicione como el protagonista activo de su proceso formativo. Es en este contexto donde los centros de interés pedagógico emergen como una estrategia fundamental, orientando el aprendizaje desde la curiosidad intrínseca y las vivencias del alumnado. Piaget (citado en Saldarriaga, Bravo, & Loor, 2016) ya destacaba la importancia de la acción y la interacción con el entorno para la construcción del conocimiento, un principio que estos centros materializan al ofrecer actividades que resuenan directamente con las inclinaciones y necesidades de los educandos. La propuesta radica en edificar un aprendizaje significativo, alejado de la mera transmisión de contenidos, promoviendo en su lugar una exploración vivencial que fortalezca las conexiones neuronales y consolide el saber de manera duradera. El enfoque promueve una educación que valora la individualidad y fomenta la participación, elementos cruciales para una formación integral.

La implementación de los centros de interés redefine la dinámica del aula, pasando de un modelo unidireccional a uno interactivo y colaborativo. Esta metodología, más allá de ser un simple recurso didáctico, representa una filosofía educativa que propicia la autonomía y el pensamiento crítico en los estudiantes. Según Vygotsky (citado en Carrera, & Mazzarella, 2001), el desarrollo cognitivo se produce significativamente a través de la interacción social y cultural, un aspecto que los centros de interés potencian

al fomentar el trabajo en equipo y el diálogo. Los estudiantes, además de obtener conocimientos especializados, fortalecen competencias sociales y emocionales, tales como la empatía, la comunicación clara y la capacidad para manejar conflictos. Este enfoque educativo no solo los prepara para alcanzar logros académicos, sino que también los equipa para enfrentar los retos de la vida, integrando aspectos individuales y colectivos del proceso de aprendizaje.

El diseño curricular que incorpora centros de interés se distingue por su flexibilidad y su capacidad para adaptarse a cada ritmo y estilo de aprendizaje diversos dentro del aula. Este modelo pedagógico trasciende la rigidez de los programas estandarizados, permitiendo que los educadores personalicen las experiencias formativas de acuerdo con sus intereses manifestados. Al respecto, Dewey (citado en Ruiz, 2013) argumentaba que la educación debe ser una reconstrucción continua de la experiencia, una idea que resuena con la naturaleza evolutiva de los centros de interés. Estos espacios de aprendizaje se nutren de las interrogantes y motivaciones de los propios alumnos, lo cual facilita una inmersión profunda en los temas y una mayor retención de la información. El maestro actúa como un guía facilitador, cuya labor principal es orquestar un ambiente estimulante que invite a la exploración y al descubrimiento autónomo, lo cual es vital para el desarrollo de la curiosidad intelectual.

La efectividad de los centros de interés en la mejora del rendimiento académico se sustenta en su capacidad para integrar múltiples áreas del conocimiento de manera transversal. Al abordar un tema de interés central, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar conexiones entre disciplinas tradicionalmente separadas, como las ciencias,

el arte, la historia y las matemáticas. En este sentido, Gardner (citado en Ernst, 2001), con su teoría de las inteligencias múltiples resaltó que existen diversas formas de aprender y de manifestar la inteligencia. Los centros de interés capitalizan esta diversidad, ofreciendo actividades que apelan a distintas habilidades y talentos, permitiendo que cada estudiante destaque en aquello que le apasiona. Ello enriquece el aprendizaje y los ayuda a descubrir sus fortalezas y a construir una imagen positiva de sí mismos como aprendices competentes.

La aplicación de los centros de interés promueve el desarrollo de competencias esenciales para el siglo XXI, más allá de la mera acumulación de datos. Los estudiantes, al involucrarse en proyectos basados en sus intereses, cultivan la investigación, la colaboración, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas. Por su parte, Freire (citado en Ocampo, 2008) defendía una pedagogía liberadora donde el estudiante es un agente transformador de su realidad. Los centros de interés reflejan esta visión al empoderar a los alumnos para que formulen preguntas, busquen respuestas y presenten sus hallazgos de formas innovadoras. Ello impulsa una mentalidad de aprendizaje continuo, fundamental para adaptarse a un mundo en constante cambio. La participación activa en el proceso educativo fomenta la responsabilidad individual y colectiva, preparando a los jóvenes para enfrentar desafíos complejos.

Desde una perspectiva neuroeducativa, los centros de interés capitalizan la forma en que el cerebro aprende de manera más eficiente: a través de la emoción y la relevancia personal. Cuando un tema despierta curiosidad e interés, se activan circuitos

cerebrales relacionados con la recompensa y la atención, mejorando la codificación y recuperación de la información. De allí que, Goleman (citado en Flores, Salazar & Campos, 2022) puso de manifiesto la relevancia de la inteligencia emocional en el desarrollo personal integral. Los centros de interés, al conectar el contenido académico con sus emociones y motivaciones, facilitan un aprendizaje más profundo y significativo. Este enfoque holístico optimiza el rendimiento cognitivo y contribuye a su bienestar emocional, quienes experimentan el aprendizaje como una actividad gratificante y no como una obligación.

Por lo tanto, los centros de interés pedagógico se consolidan como una herramienta indispensable para configurar un sistema educativo que responda a las exigencias de la formación integral en la educación básica. Su enfoque centrado en el estudiante, su flexibilidad curricular y su capacidad para fomentar competencias transversales, los distinguen como una metodología con profundo impacto. La visión de autores como Freinet (citado en Mendoza, 2021), quien abogaba por una escuela viva y activa, se ve reflejada en la praxis de estos centros, donde el aprendizaje es un acto de construcción colectiva y personal, arraigado en la experiencia. La implementación de esta estrategia promete no solo mejorar la calidad de los resultados académicos, también forjar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su propio desarrollo y el de su comunidad, sentando bases sólidas para el futuro.

Estrategias Creativas para la Implementación y uso de los Centros de Interés Pedagógico

La integración efectiva de los centros de interés pedagógico en la práctica educativa requiere de una planificación meticulosa y la adopción de estrategias creativas que aseguren su pertinencia y dinamismo. La clave primordial descansa en la observación atenta de los intereses genuinos de los estudiantes, sirviendo estos como el punto de partida para diseñar actividades. Como subraya Tonucci (2009), los niños tienen un vasto universo de intereses que a menudo son desaprovechados por el sistema educativo tradicional. Es esencial que los docentes actúen como verdaderos investigadores, documentando las curiosidades y preguntas que surgen de forma espontánea en el aula para así construir propuestas pedagógicas que generen un compromiso auténtico. Esta fase inicial es determinante para que los centros de interés no se conviertan en meros añadidos, transformándose en el motor real del aprendizaje significativo y vivencial.

Una estrategia fundamental consiste en la creación de ambientes de aprendizaje flexibles y estimulantes, donde los materiales didácticos sean variados y accesibles, invitando a la manipulación y la experimentación. Estos espacios deben trascender la concepción tradicional del aula, pudiendo extenderse a otros rincones de la escuela o incluso al entorno comunitario. Según Malaguzzi (1987), fundador del enfoque Reggio Emilia, el ambiente es el tercer maestro, enfatizando su papel crucial en el proceso educativo. Este indicaba que la disposición del mobiliario, la riqueza de recursos como

libros, herramientas, objetos naturales y tecnológicos, y la posibilidad de moverse libremente, propician la exploración autónoma y la colaboración entre pares. Un entorno cuidadosamente diseñado maximiza las oportunidades de descubrimiento y facilita la inmersión de los estudiantes en las temáticas propuestas.

La integración curricular transversal representa otra estrategia creativa vital para el éxito de los centros de interés. En lugar de abordar las disciplinas de forma aislada, los temas de interés deben servir como ejes que permitan la conexión natural entre distintas áreas del saber. Por ejemplo, un centro de interés sobre "el espacio" puede incorporar aspectos de física, literatura, historia, geografía y arte. Ello refleja la naturaleza interconectada del conocimiento en el mundo real, favoreciendo una comprensión holística y más profunda. Como destaca Robinson (2007), la creatividad y la innovación florecen cuando se derriban las barreras entre asignaturas. Esta aproximación enriquece la experiencia educativa y mejora el tiempo de clase y permite que los estudiantes desarrollen un pensamiento integrador, esencial para resolver problemas complejos y para la vida contemporánea.

La incorporación de las TIC es una estrategia que potencia exponencialmente el alcance y la interactividad de los centros de interés. Herramientas digitales, plataformas interactivas, recursos multimedia y la posibilidad de investigar en línea amplían las fronteras del conocimiento disponible para los estudiantes. Por su lado, Prensky (2009) acuñó el término "nativos digitales" para describir a las generaciones que crecen inmersas en la tecnología, sugiriendo que la educación debe adaptarse a estas nuevas realidades. Las TIC además de facilitar el acceso a información diversa, también

permiten la creación de proyectos digitales, presentaciones interactivas y la comunicación con expertos o comunidades de aprendizaje más allá del aula. Su uso debe ser intencionado y pedagógicamente fundamentado, transformando la tecnología en una herramienta para la construcción activa del saber.

Fomentar que si participan activamente familias y comunidad en el desarrollo de los centros de interés es una estrategia invaluable que enriquece la experiencia educativa. Los padres, abuelos, vecinos o profesionales locales pueden aportar conocimientos, habilidades y recursos que amplían las perspectivas de los estudiantes. Bronfenbrenner (1979) y su teoría ecológica del desarrollo humano, resaltó la influencia de los diversos sistemas en los que se desenvuelve el individuo. Invitar a la comunidad a compartir sus experiencias y saberes convierte la escuela en un espacio de intercambio recíproco, donde el aprendizaje deja de ser exclusivo del aula. Ello fortalece los lazos entre la escuela y el entorno, ofreciendo a los estudiantes ejemplos concretos de cómo el conocimiento se aplica en la vida real y promoviendo un sentido de pertenencia y responsabilidad social.

La evaluación en los centros de interés debe trascender la calificación sumativa, adoptando un enfoque formativo que valore el proceso, la creatividad y el desarrollo de competencias. Esto implica utilizar una diversidad de instrumentos evaluativos como rúbricas, portfolios, diarios de aprendizaje y autoevaluaciones que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su propio progreso. Al respecto, Dweck (citado en Outes, & Garbanzo, 2022) ha investigado la mentalidad de crecimiento, destacando que el

enfoque en el esfuerzo y la mejora, más allá del resultado final, es crucial para el aprendizaje duradero. La retroalimentación constante y constructiva por parte del docente, centrada en el cómo mejorar, es esencial para guiar el aprendizaje. Esta evaluación comprensiva, que considera las dimensiones cognitivas, emocionales y sociales, valida el esfuerzo y la exploración, incentivando una actitud positiva hacia el aprendizaje continuo.

Tendencias e Innovaciones para la Formación Integral de los Estudiantes a través de los Centros de Interés Pedagógico

Las dinámicas educativas contemporáneas señalan un cambio de paradigma hacia una formación que trasciende lo meramente académico, focalizándose en el desarrollo integral de los individuos. Así, los centros de interés pedagógico se alinean perfectamente con las tendencias más innovadoras, como la personalización del aprendizaje, que busca adaptar la enseñanza a las características únicas de cada estudiante. Según Anijovich (citado en Krumm, Cairus & Quinde, 2019), la diversificación de las estrategias didácticas es esencial para atender la heterogeneidad del alumnado, y los centros de interés, al partir de las motivaciones individuales, facilitan esta adaptación. Ello implica diseñar rutas de aprendizaje flexibles que permitan a los estudiantes explorar temas a su propio ritmo y profundidad, cultivando así sus talentos y potenciando sus áreas de mejora de una forma orgánica y estimulante.

Una innovación destacada consiste en incorporar el aprendizaje basado en proyectos (ABP) dentro de los centros de interés. Esta estrategia facilita que los estudiantes enfrenten desafíos complejos y generen soluciones innovadoras mediante la

investigación y el trabajo colaborativo. Tanto el ABP como los centros de interés fomentan la autonomía y la capacidad de los alumnos para dirigir su propio proceso formativo. Según Larmer (citado en Sánchez, 2021), coautor reconocido del manual fundamental sobre ABP, el cual mencionan potencia la aplicación práctica del conocimiento en situaciones reales, lo que incrementa su pertinencia y durabilidad. Cuando los proyectos surgen de los intereses auténticos de los estudiantes, su motivación crece considerablemente, transformando el aprendizaje en una experiencia profunda y significativa que los prepara para los retos venideros.

La gamificación, otra tendencia en auge, encuentra un terreno fértil en los centros de interés pedagógico. Incorporar elementos de juego como desafíos, recompensas, niveles y narrativas atractivas, incrementa el compromiso y participación estudiantil. Para Kapp (citado en García & Ramírez, 2023), experto en gamificación para el aprendizaje, señala que esta estrategia no solo hace el proceso más divertido, también lo vuelve más efectivo al aprovechar la psicología del juego para motivar. Los centros de interés, por su naturaleza flexible y orientada a la exploración, pueden integrar fácilmente estos componentes lúdicos, transformando actividades educativas en experiencias inmersivas que estimulan la curiosidad y la persistencia. La competencia saludable y la colaboración se fomentan, desarrollando habilidades valiosas mientras los alumnos disfrutan del camino del conocimiento.

La sostenibilidad y la educación ambiental representan tendencias cruciales que pueden ser abordadas eficazmente mediante los centros de interés. Al diseñar proyectos

relacionados con la conservación del ambiente, el reciclaje o la energía renovable, los estudiantes no solo adquieren conocimientos científicos, también desarrollan una conciencia ecológica y un sentido de responsabilidad social. Orr (Campos & Martos, 2017), un pionero en la educación para la sostenibilidad, enfatiza la necesidad de una alfabetización ecológica que prepare a los ciudadanos para vivir de manera sostenible. Los centros de interés ofrecen un marco práctico para explorar estos temas desde una perspectiva local y global, conectando el aprendizaje con problemas del mundo real y empoderando a los estudiantes para convertirse en agentes de cambio positivo a nivel comunal.

La neuroeducación ofrece aportes valiosos para la innovación en los centros de interés, al proporcionar una comprensión más profunda de cómo el cerebro aprende. Adaptar las metodologías a los principios neurocientíficos, como la importancia de la emoción, la novedad y el movimiento, puede optimizar el diseño y la implementación de estos espacios. Por su lado, Mora (2013) argumenta que solo se puede aprender aquello que se ama, resaltando el papel fundamental de la emoción para consolidar la memoria y el aprendizaje significativo. Los centros de interés, al ser intrínsecamente motivadores, activan los sistemas de recompensa del cerebro, facilitando la atención sostenida y la retención de la información. Ello permite a los educadores crear experiencias de aprendizaje más resonantes y efectivas, maximizando el potencial cognitivo y emocional de cada estudiante.

El fomento de las habilidades blandas, como resiliencia, comunicación asertiva, pensamiento crítico y creatividad, constituye una tendencia central en la formación

integral que los centros de interés pueden catalizar. Al trabajar en proyectos colaborativos y enfrentar desafíos, los estudiantes desarrollan estas capacidades de forma experiencial. De allí que, Goleman (citado en Flores, Salazar & Campos, 2022) subraya que la inteligencia emocional es tan importante como el coeficiente intelectual para el éxito individual. Los centros de interés proporcionan un entorno seguro para practicar estas habilidades, permitiendo a los alumnos experimentar el fracaso como una oportunidad de aprendizaje y fortalecer su autoconfianza. Esta visión integral del desarrollo prepara a los estudiantes no solo para sobresalir académicamente, también para prosperar como individuos y contribuir positivamente a la sociedad.

Acciones Propositivas para la formación Integral de los Estudiantes en Función a los Centros de Interés Pedagógico

Para consolidar la formación integral a través de los centros de interés pedagógico, es imperativo establecer acciones propositivas que trasciendan la mera implementación y fomenten una cultura educativa basada en la exploración activa. Una de las acciones primordiales radica en el fortalecimiento de la capacitación docente. Es fundamental que los educadores adquieran herramientas pedagógicas y didácticas específicas para identificar, diseñar y gestionar eficazmente estos centros, comprendiendo su filosofía subyacente. Como argumenta Mitra (2016), un educador ya no es solo un transmisor de conocimientos, también es un facilitador y un curador de experiencias de aprendizaje. La formación continua en metodologías innovadoras y el

desarrollo de habilidades para guiar la autonomía estudiantil son esenciales para maximizar el potencial de esta estrategia pedagógica en el aula.

Otra acción propositiva implica la creación de redes de colaboración entre instituciones educativas que ya implementan centros de interés o buscan hacerlo. El intercambio de experiencias, materiales y buenas prácticas puede enriquecer significativamente la labor de los docentes y optimizar los resultados. Esta sinergia permite aprender de los éxitos y desafíos de otros, acelerando la curva de aprendizaje colectivo. La colaboración y el aprendizaje entre pares son cruciales para el desarrollo profesional del docente y el mejoramiento sistemático educativo. Entonces, el establecimiento de plataformas digitales o encuentros presenciales regulares para compartir ideas y recursos promovería un ecosistema educativo más robusto y adaptativo, beneficiando directamente la calidad formativa ofrecida a la población estudiantil.

La implementación de un sistema de evaluación formativa y diversificada es una acción clave para asegurar que los centros de interés contribuyan efectivamente a la formación integral. Más allá de calificar el producto final, se requiere valorar el proceso, la participación, el desarrollo de habilidades blandas y la creatividad. Esto implica el uso de rúbricas detalladas, portfolios de evidencias, autoevaluación y coevaluación, que permitan al estudiante reflexionar sobre su progreso y al docente ofrecer retroalimentación constructiva. Por su lado Bloom (citado en García & Martínez, 2023), con su taxonomía de objetivos educativos, ya señalaba la importancia de evaluar diferentes niveles de pensamiento. Una evaluación integral proporciona información

valiosa para ajustar las estrategias pedagógicas y asegurar que los centros de interés realmente potencien todas las dimensiones del desarrollo del estudiante, promoviendo una cultura de mejora continua.

Es crucial establecer mecanismos para involucrar activamente a las familias y a la comunidad en el diseño y ejecución de los centros de interés. Organizar talleres, invitar a expertos locales, o solicitar la colaboración en la recolección de materiales, transforma el proceso educativo en un esfuerzo compartido. La participación de las familias no solo brinda recursos adicionales, también refuerza el mensaje de que el aprendizaje es una responsabilidad colectiva que trasciende las paredes del aula. Como señala Epstein (citado en López, 2024), la implicación de la familia en la escuela tiene un impacto directo y positivo en su rendimiento académico y bienestar. Fomentar esta conexión, crea un ecosistema de apoyo robusto para el estudiante, integrando el hogar y la comunidad en el trayecto educativo.

La asignación de recursos adecuados, tanto materiales como tecnológicos, es una acción propositiva indispensable para el éxito y la sostenibilidad de los centros de interés. Ello implica asegurar la disponibilidad de un presupuesto que permita adquirir diversos materiales manipulativos, acceso a herramientas digitales, software educativo y espacios adecuados para la exploración. Una infraestructura y equipamiento óptimos permiten a los docentes y estudiantes llevar a cabo proyectos más ambiciosos y enriquecedores. Al respecto, Robinson (2007) destacaba la importancia de invertir en recursos que fomenten la creatividad y la innovación en las escuelas. Sin un apoyo material y técnico

consistente, la implementación de centros de interés podría verse limitada en su alcance, impidiendo que su potencial transformador se manifieste plenamente en beneficio de la formación integral.

De allí que, la promoción de la investigación-acción por parte de los propios docentes es una acción propositiva que asegura la mejora continua y la adaptación de los centros de interés a contextos específicos. Al documentar sus experiencias, analizar los resultados y ajustar sus prácticas, los educadores sean agentes de cambio y conocimiento. Así, McNiff (citado en Peralta & Mayoral, 2022) enfatiza que esta empodera a los profesionales para reflexionar críticamente sobre su quehacer y generar teorías desde la práctica. Esta aproximación no solo eleva la calidad de la enseñanza, también consolida una cultura de indagación y experimentación en la escuela. Los resultados de estas investigaciones pueden ser compartidos, enriqueciendo el conocimiento pedagógico colectivo y garantizando que los centros de interés se mantengan relevantes y efectivos en la promoción de la formación integral.

CONCLUSIONES

La exploración profunda de los centros de interés pedagógico revela su invaluable potencial como estrategia creativa para impulsar una formación integral estudiantil en educación básica. En este escrito, se ha evidenciado cómo esta metodología, centrada en la curiosidad y las inclinaciones naturales del alumnado, facilita un aprendizaje mucho más significativo y duradero que los modelos tradicionales. Su adaptabilidad a diversos estilos de aprendizaje, y su capacidad para integrar conocimientos de múltiples disciplinas, reafirman su pertinencia en un escenario educativo que demanda flexibilidad y personalización. Esta aproximación pedagógica no solo incide positivamente en la adquisición de saberes académicos y desarrollo de una autonomía crucial y un pensamiento crítico, pilares para la construcción de ciudadanos competentes y comprometidos con su propio proceso formativo.

Se analizó cómo la implementación efectiva de los centros de interés exige la adopción de estrategias creativas que van desde la observación minuciosa de los intereses estudiantiles, la creación de ambientes de aprendizaje estimulantes, hasta la integración curricular transversal. La inclusión de las TIC, junto con la participación familiar y de la comunidad activa, emerge como un factor determinante para enriquecer la experiencia educativa. Estas acciones conjuntas, que transforman el aula en un espacio de constante descubrimiento y colaboración, son esenciales para que la propuesta de los centros de interés no se limite a una mera técnica didáctica,

profundizando en cambio como una filosofía educativa que nutre la motivación intrínseca de los estudiantes.

Las tendencias e innovaciones pedagógicas actuales, como la personalización del aprendizaje, el aprendizaje basado en proyectos y la gamificación, encuentran en los centros de interés un vehículo natural para su aplicación. La neuroeducación, al revelar la conexión entre emoción y aprendizaje, refuerza la validez de estas metodologías que apelan directamente a la motivación intrínseca de los estudiantes. Se ha destacado cómo esta estrategia contribuye al fomento de habilidades blandas indispensables para el siglo XXI, incluyendo la resiliencia, la comunicación efectiva y la capacidad de resolver problemas. La adaptación a estas tendencias subraya la relevancia de los centros de interés para formar individuos académicamente competentes y dotados de las capacidades socioemocionales necesarias para desenvolverse con éxito en un mundo dinámico y complejo.

Para que los centros de interés desplieguen su máximo potencial en la formación integral, se requieren acciones propositivas y sostenibles; por ello, se requiere la capacitación continua de los docentes, orientada a desarrollar su rol como facilitadores y gestores de experiencias, es fundamental. Asimismo, la promoción de redes de colaboración interinstitucionales y el establecimiento de sistemas de evaluación formativa y diversificada, son cruciales para asegurar la calidad y la mejora constante de esta práctica educativa. La inversión en recursos materiales y tecnológicos, además del involucramiento activo de las familias y la comunidad, son pilares para construir un

ecosistema educativo robusto que soporte y potencie estos enfoques centrados en el estudiante.

Por lo tanto, los centros de interés pedagógico trascienden la concepción tradicional de la enseñanza, proponiendo un camino hacia una educación holística donde el niño es el arquitecto de su propio saber. Esta metodología impulsa el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, esenciales para una formación integral que responda a las demandas del presente y prepare para los desafíos futuros. La capacidad de esta estrategia para fomentar la curiosidad, la autonomía y la creatividad, la posiciona como un pilar en la construcción de ciudadanos críticos, adaptables y con el compromiso de su desarrollo integral y el de su entorno.

En tal sentido, es imperativo que las políticas educativas y la práctica docente adopten firmemente los centros de interés como un eje central de la pedagogía en la educación básica. Ello significa ir más allá de su incorporación esporádica para asumirlos como un motor de transformación profunda en el aula. Al hacerlo, se garantizará que las nuevas generaciones además de adquirir un compendio de datos, también desarrollen una verdadera pasión por el aprendizaje, la capacidad de innovar y la resiliencia necesaria para prosperar en cualquier contexto. La visión de una escuela que escucha, que respeta los tiempos del niño y que lo sitúa en el centro del proceso, encuentra en los centros de interés su más clara y prometedora manifestación, sentando las bases para un futuro educativo más prometedor.

REFERENCIAS

- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard university press.
- Campos, M., & Martos, A. (2017). Lectura, ecología y educación: desafíos en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31(3), 15-25. <https://www.redalyc.org/journal/274/27453789002/27453789002.pdf>
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Ernst, G. (2001). Educación para todos: La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(2), 319-336. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4531340.pdf>
- Flores, J., Salazar, G., & Campos, J. (2022). Inteligencia emocional en el entorno laboral del Consejo de la judicatura. *Pol. Con.*, 7(4), 1113-1127. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8483054.pdf>
- García, M., & Martínez, P. (2023). Diseño y evaluación de una propuesta didáctica para el desarrollo de la competencia en alimentación en secundaria. *EDU REVIEW. International Education and Learning Review. Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 13(1), 129–143. <https://doi.org/10.62701/revedu.v13.5438>
- García, M., & Ramírez, J. (2023). Gamificación en la enseñanza del inglés: una propuesta didáctica para Educación Primaria. *Pedagogy, Culture & Society*. <https://www.mlsjournals.com/Pedagogy-Culture-Innovation/article/view/2584>
- Krumm, S., Cairus, D., & Quinde, J. (2019). Prácticas y concepto de evaluación prevalentes en docentes de los niveles primario y secundario. *Revista Internacional de Estudios en Educación*, 19(2), 74-92. <https://doi.org/10.37354/riee.2019.192>
- López, N. (2024). Intervention proposal: Teaching English to children in the second cycle of Pre-school Education with two or more languages in the process of acquisition (Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Educación, Universidad de Zaragoza). <https://zaguan.unizar.es/record/161397/files/TAZ-TFG-2025-772.pdf>

- Malaguzzi, L. (1987). The hundred languages of children. *The hundred languages of children (I cento linguaggi dei bambini. Exhibition catalogue)*, 16-21.
- Mendoza, M. (2021). La pedagogía activa de Célestin Freinet en el fortalecimiento de la lectoescritura en estudiantes de sexto grado de la Escuela industrial 20 de julio. *ESPIRAL*. <https://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/ESPIRAL/article/view/2672>
- Mitra, S. (2016). La efectividad del aprendizaje auto-organizado por niños: Los experimentos en Gateshead [PDF]. SOLE Argentina. https://soleargentina.org/contenido/wp-content/uploads/2016/05/La_efectividad_del_aprendizaje_auto-organizado_por__ni%C3%B1os._Los_experimentos_en_Gateshead.pdf
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación: solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72.
- Outes, M., & Garbanzo, M. (2022). El papel de la mentalidad de crecimiento en el desempeño de estudiantes de escuela primaria. *Actualidades en Psicología*, 36(133), 42-57. <https://www.redalyc.org/journal/1332/133274110004/html/>
- Peralta, F., & Mayoral, P. J. (2022). La investigación acción como estrategia de reflexión, mejora y cambio en la práctica docente de la enseñanza de lenguas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 12(24), e330. <https://doi.org/10.23913/ride.v12i24.1152>
- Prensky, M. (2009, 5 noviembre). Homo sapiens digital: de los inmigrantes y nativos digitales a la sabiduría digital. *Aula Intercultural*. <https://aulaintercultural.org/2009/11/05/homo-sapiens-digital-de-los-inmigrantes-y-nativos-digitales-a-la-sabiduria-digital/>
- Robinson, K. (2007, enero 7). *Do schools kill creativity?* <https://www.youtube.com/watch?v=iG9CE55wbtY>

- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), 103-124.
- Saldarriaga, P., Bravo, G., & Loor, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Dominio de las Ciencias*, 2(núm. esp.), 127-137. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5802932.pdf>
- Sánchez, M. (2021). Aprendizaje basado en proyectos: impacto en el grado de adquisición de contenidos, competencias y habilidades en alumnos de primaria y secundaria en un contexto de enseñanza bilingüe (Tesis doctoral, Universidad de Sevilla). *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=315435>
- Tonucci, F. (2009). Con ojos de niño: La pedagogía del espacio. *Arquitectura Viva*, (126), 30-33.